

Melipeuco: la comuna cordillerana que avanza hacia la “basura cero” con un modelo propio



 Valentina Pizarro B.

Ubicada en la zona cordillerana de la llamada “Araucanía Andina”, Melipeuco ha dado pasos concretos hacia una gestión más eficiente y consciente de sus residuos. Mediante un enfoque territorial adaptado a las particularidades de la comuna, vecinos, autoridades y organizaciones han trabajado de forma colaborativa para construir un modelo local orientado al objetivo de basura cero.

A diferencia de otras comunas que replican modelos foráneos, Melipeuco optó por desarrollar una estrategia con identidad propia. “Melipeuco Cero Basura” es un programa ejecutado por la Unidad Municipal de Medio Ambiente y Cambio Climático, que articula diversas iniciativas con un fuerte componente de educación ambiental, especialmente en el ámbito escolar. El objetivo es ofrecer alternativas reales para la gestión de residuos, como el reciclaje, el compostaje y la optimización del retiro de residuos sólidos domiciliarios.

Gracias a esta estrategia, la comuna logró reducir en un 70% los costos derivados del envío de basura a un vertedero en Los Ángeles, pasando de \$242 millones anuales en 2021 a solo \$72 millones en 2024, según cifras municipales. Esto se traduce en un ahorro total de \$170 millones, más \$80 millones adicionales por concepto de combustible y logística. El volumen de residuos también ha disminuido de forma significativa: de 3.797 toneladas enviadas al vertedero en 2021 se pasó a 1.318 toneladas en 2022.

Medidas como la recolección diferenciada con vehículos eléctricos y el compostaje comunitario no solo han optimizado los recursos municipales, sino que también han fortalecido la conciencia ambiental entre los habitantes.

“No aplicamos el modelo de basura cero tal cual, lo hicimos a nuestra manera, apelando a la identidad local. Hemos desarrollado talleres, ferias, alianzas público-privadas y visitas constantes a la radio local para acercar el mensaje a la comunidad. Gracias al programa Me Sumo, hoy contamos con profesionales en los colegios que enseñan los mismos valores que promovemos desde el municipio”, explica Fabián Oñate, encargado de la Unidad de Medio Ambiente y Cambio Climático de la Municipalidad de Melipeuco.

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Uno de los pilares del programa ha sido la participación activa de la comunidad, especialmente en el compostaje domiciliario. Inés Martínez Castillo, vecina de la comuna, ha sido testigo del cambio. “Desde el segundo año comencé a participar. Nos entregaron composteras, y ahora cada quince días viene un funcionario muy amable a buscar el material. En mi casa compostamos todo lo orgánico y reciclamos cartón. Antes viajaba a Los Ángeles a dejar residuos; hoy eso se ha reducido mucho”, relata con entusiasmo.

La educación ambiental ha sido clave en este proceso. El municipio ha impulsado capacitaciones y abierto espacios de aprendizaje colectivo. “Se nos explicó cómo separar los residuos que no van al compost y cómo participar del punto limpio. Ha sido un aprendizaje para todos, incluso para quienes vivimos en zonas más rurales”, agrega Martínez.

65%

ha disminuido la cantidad de residuos que se envían a vertederos desde Melipeuco.

El conjunto de iniciativas implementadas por la gestión municipal busca acercar las prácticas sostenibles a los habitantes del territorio.



RESULTADOS CONCRETOS

El impacto del modelo ya es visible. Daniela Quintana, directora del diplomado en Gestión Ambiental en la Construcción de la Universidad Autónoma, destaca que “Melipeuco ha demostrado que no se necesitan grandes inversiones para lograr cambios reales. Con separación en origen y compostaje, han reducido significativamente la basura enviada a disposición final y han construido una cultura ambiental en la comunidad”.

A su juicio, uno de los principales aprendizajes de esta experiencia es que “la participación ciudadana es la base. Las soluciones más duraderas surgen cuando las personas se sienten parte del proceso, no solo destinatarias de una política pública”.

A nivel nacional, el panorama aún es desafiante. Según el Barómetro del Reciclaje 2024, solo el 26% de los chilenos recicla regularmente, mientras que más del 50% lo hace solo ocasionalmente o nunca. El país genera más de 7 millones de toneladas de residuos domiciliarios al año, de los cuales menos del 5% se valoriza efectivamente, según cifras del Ministerio del Medio Ambiente.

“Chile necesita avanzar hacia una gestión descentralizada y territorializada de los residuos. No podemos seguir pensando en una úni-

“Las soluciones más duraderas surgen cuando las personas se sienten parte del proceso, no solo destinatarias de una política pública”

Daniela Quintana
 directora del diplomado en Gestión Ambiental en la Construcción de la Universidad Autónoma.

ca solución para todo el país. Comunas urbanas grandes requerirán estrategias distintas a las rurales o aisladas. En este sentido, los siguientes pasos son: fortalecer el compostaje y reciclaje a escala comunal, ajustar los mecanismos de financiamiento premiando a quienes reducen, reutilizan y reciclan, e integrar la educación ambiental desde los primeros años escolares”, concluye Quintana.

Pensando en el futuro, la comuna busca consolidar su infraestructura y escalar su experiencia. Desde el municipio señalan que uno de los próximos hitos será la construcción de un punto limpio oficial y una planta de compostaje que permita ampliar la capacidad actual.

“El punto limpio que tenemos hoy funciona, pero es artesanal. Necesitamos avanzar hacia una estructura permanente. También esperamos ampliar el plan de compostaje domiciliario a 300 hogares y seguir promoviendo la electromovilidad, con el uso del vehículo eléctrico que ya recolecta residuos orgánicos”, afirma Oñate.

Los vecinos, en tanto, esperan que el programa extienda su cobertura hacia las zonas más rurales de la comuna, donde se concentran los principales atractivos turísticos y, en consecuencia, un mayor volumen de residuos que resulta difícil de gestionar. ●